

Democracy will win

JUAN CARLOS TELLECHEA

La democracia se encuentra en estado de guerra en estos momentos, pero al final *aprenderá, cambiará y vencerá*, afirma en su nuevo libro y en un comentario de actualidad el teólogo, filósofo, médico psicólogo y profesor emérito de las universidades de Leipzig, Münster y Praga Dr. [Frido Mann](#), nieto del célebre escritor y Premio Nobel de Literatura (1929) [Thomas Mann](#).

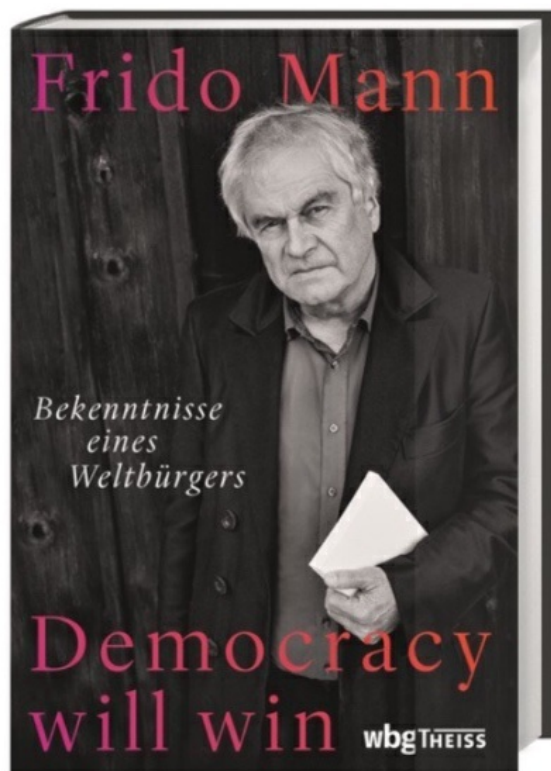
[Democracy will win. Bekenntnisse eines Weltbürgers](#) (*La democracia vencerá. Confesiones de un ciudadano del mundo*) se titula su obra, publicada por la prestigiosa editorial científica [wbg-Theiss](#), de Darmstadt.*

El objetivo de la bárbara guerra de agresión desatada el pasado 24 de febrero por el presidente neoestalinista ruso Vladimir Putin en Ucrania es acabar con la cultura y la estructura vital de una nación que se ha negado a ser forzada al vasallaje, señala el Dr. Frido Mann en su apasionado alegato a favor de la democracia.

Este polímata, de 81 años, quien vive en Múnich, estudió primero música en la Universidad de Zúrich y en la Accademia Nazionale di Santa Cecilia, en Roma, y se doctoró en teología antes de obtener un doctorado y una habilitación en psicología.

Según el Dr. Frido Mann:

Una guerra ideológica contra la democracia es algo más que una guerra. Esta guerra es, ante todo, una guerra contra la democracia y, por tanto, también una guerra contra la civilización mundial por excelencia. (...) Es el intento de liquidar la imagen moderna del Hombre y de la humanidad, determinada por la libertad y la autorrealización y originada en el Siglo de las Luces, guiada por la idea obsesiva de tener que hacer retroceder la rueda de la historia 200 años en la oscuridad de una mentalidad de súbdito zarista.



Democracy will win
© 2021 by WBG Theiss

Tres causas ve este médico especializado en psicología clínica para el auge de las corrientes antidemocráticas: la nefasta presidencia de Donald Trump, la crisis de las migraciones, y la pandemia del coronavirus.

El Dr. Frido Mann se introduce con su libro en el debate político:

En tiempos de agitación y malestar, todo aumenta: la solidaridad y la razón, pero también la estupidez.

Este nieto de Thomas Mann cree que el diálogo entre todos los grupos de edad y clases sociales puede contribuir a sostener el orden democrático, empezando por los niños de la guardería e incluyendo a los llamados ciudadanos enfadados. Hablando con estos últimos, por ejemplo, se puede desenmascarar y aislar a los populistas y sus teorías, y recuperar a los escépticos de la democracia para la idea democrática.

Hace unos 80 años su abuelo, desde su exilio en los Estados Unidos, donde se refugió del régimen nazi del genocida Adolf Hitler, se pronunció con fuerza y pasión contra el fascismo en Europa y luchó por la renovación de la democracia.

Democracy First

La democracia vencerá, decía el autor de [Los Buddenbrook](#) en 1938. En un discurso pronunciado en Washington en 1943, consideraba que resulta ser *un espectáculo terrible cuando lo irracional se hace popular*.

Como editorialista invitado profetizaba Thomas Mann en 1941 en un periódico estadounidense: no es *America First*, sino *Democracy First* el lema que llevaría a los Estados Unidos al primer puesto del mundo. Setenta y cinco años después Trump abusaba de esta consigna en su campaña electoral de 2016.

La religión

El escritor y ensayista [Salman Rushdie](#), autor de [Los versos satánicos](#) y objeto de una فتوى / [fetua](#), fue atacado recientemente porque los fanáticos religiosos han declarado que su asesinato es una tarea sagrada y, como ocurre con demasiada frecuencia, se encontró a un idiota útil, [Hadi Matar](#), de 24 años, que se dejó fanatizar y llevó a cabo esta tarea ... o al menos lo intentó.

Las reacciones al crimen han seguido el patrón habitual: comentarios horrorizados de los políticos occidentales; aplausos de los medios de comunicación del régimen islamista de Irán y de otros similares; y la demonización racista de todos los musulmanes por parte de los derechistas y los izquierdistas, para quienes es más importante criticar a los racistas de derechas que condenar el atentado, evidentemente motivado por la religión (léase mejor: ambición de poder).

La raíz del problema es el potencial negativo de la religión y éste es actualmente mayor en

el Islam que en otras religiones, aunque los cristianos fundamentalistas (verbigracia los evangélicos en los Estados Unidos) y los hindúes se esfuerzan ciertamente por compensar su *déficit* en tal sentido.

No ceder

Cuando los fanáticos islámicos llevaron a cabo un baño de sangre en la redacción de la revista satírica francesa [Charlie Hebdo](#) en 2015, se produjo un debate público sobre si los propios satíricos podrían acaso ser culpables de su asesinato por haber herido los sentimientos religiosos de los musulmanes. Es precisamente a esta actitud a la que hay que oponerse decididamente y dejar claro que nuestra sociedad libre está en peligro si cedemos a las religiones.

Poco después del atentado contra *Charlie Hebdo*, Salman Rushdie publicaba un texto en un periódico neoyorquino en el que dejaba claro esto precisamente:

La religión, una forma medieval de sinrazón, combinada con las armas modernas, se convierte en una verdadera amenaza para nuestras libertades. Este totalitarismo religioso ha desencadenado una mutación mortal en el corazón del Islam y hoy vemos las trágicas consecuencias en París. Me solidarizo con Charlie Hebdo, como debemos hacerlo todos, para defender el arte de la sátira, que siempre ha sido una fuerza a favor de la libertad y en contra de la tiranía, la mendacidad y la estupidez. El *respeto a la religión* se ha convertido en un término clave para el *miedo a la religión*. Las religiones, como todas las demás ideas, merecen la crítica, la sátira y, sí, nuestra intrépida falta de respeto.

Violencia y violaciones

El problema también radica en la forma en que se trata a la religión. Los que utilizan historias inventadas para legitimar la violencia y las violaciones de los derechos humanos deben ser puestos en su lugar de forma inequívoca por los que están en la realidad; tanto a nivel del individuo como de los estados con gobiernos fundamentalistas religiosos.

Cada concesión que muestra respeto por el mundo de fantasía colectiva hostil a los derechos humanos, cada velo voluntario en la cabeza de las mujeres y cada cobertura de las estatuas desnudas durante las visitas de Estado refuerza al otro bando en su ilusión de que las normas religiosas deben aplicarse también universalmente fuera del ámbito religioso y que merecen respeto. Por lo tanto, los arcaicos *párrafos sobre la blasfemia* que aún prevalecen en el mundo occidental también deben ser abolidos con urgencia.

En Alemania concretamente y sin ir más lejos, el artículo 166 del Código Penal alemán prácticamente invita a los fanáticos religiosos a ir a las barricadas, ya que el insulto de contenido religioso solo es punible si puede perturbar la paz pública.

La casa de Thomas Mann

En 2016, casi al mismo tiempo que tenía lugar la elección de Trump, la República Federal de Alemania compraba la [antigua casa de Thomas Mann en Pacific Palisades](#), en California, y -también bajo el telón de fondo de las tensiones atmosféricas entre Alemania y

Estados Unidos- construyó allí un lugar de encuentro transatlántico en 2018.

Para el Dr. Frido Mann, la adquisición de la residencia y las elecciones de los Estados Unidos fueron los detonantes para dedicarse al diálogo político y buscarlo con alumnos y estudiantes de ambos países. Durante una gira de conferencias este médico especialista en [psicología clínica](#) ve a Trump como la figura más poderosa del populismo en los últimos años.

Este erudito y pensador, que tiene la nacionalidad suiza y checa, además de la alemana y la estadounidense, eligió deliberadamente la cita de Thomas Mann *La democracia vencerá* como título de su nuevo libro, en el que analiza las tendencias nacionalistas y antidemocráticas en Europa y Estados Unidos y muestra cómo puede triunfar el diálogo político.

El diálogo

El tema del diálogo atraviesa su vida como un hilo conductor, confiesa el Dr. Mann. Durante sus estudios de teología, recibió la influencia de la obra del filósofo religioso [Martin Buber](#). Más tarde, durante su trabajo como profesor de [psicología](#), se centró en la [psicoterapia conversacional](#).

También considera que la capacidad y la voluntad de diálogo de los ciudadanos son la base para preservar la democracia. Incluso en las escuelas infantiles y primarias debería promoverse mucho más la educación democrática, entre otras cosas enseñando a los niños a intercambiar argumentos y a defender su derecho a opinar.

Con su compromiso político, el académico sigue el espíritu de su abuelo, con quien pasó muchos años de su infancia y juventud, primero en California y después en Suiza. Este sabio dice que las conversaciones en la familia despertaron su interés por la política a una edad temprana.

Añade el Dr. Frido Mann:

Solo podremos salvar esta democracia de su fin si nos esforzamos por dos cosas por igual: Uno de ellos es mantener la cabeza fría para realizar análisis y conceptos de acción realistas en la búsqueda tenaz de los objetivos básicos idealmente liberales de nuestra democracia. La otra es no perder la compasión por el sufrimiento y la desesperación de las innumerables víctimas civiles cercadas por la soldadesca rusa en las principales ciudades ucranianas (...)

Sin embargo, el régimen criminal ruso solo podrá ser derribado cuando la presión mundial desde el exterior sobre esta "élite" sea tan grande que sea capaz de hacer estallar las calderas y que la escandalosa agonía llegue a su fin. Al mismo tiempo, la OTAN comprueba cada día dónde está exactamente la línea roja más allá de la cual debe intervenir contra el desenfreno de este genocida, al igual que hizo contra Hitler en septiembre de 1939" (...).

Una guerra que lleve a la caída de nuestra democracia significaría también la caída de nuestra humanidad y de nuestra dignidad humana. Por eso la democracia debe aprender constantemente y llegar al fondo de sí misma.

La democracia aprenderá. La democracia cambiará. La democracia vencerá.

Notas

